

EL HORIZONTE DEL FRIO

Benjamín López Sánchez (Valladolid, 1967) Estudiante de quinto curso de periodismo en la Universidad Complutense de Madrid. Premio Larra de artículo periodístico, 1987 por la Facultad de CC. de la Información.

Este poemario nace de una prolongada estancia en Varanasi (India) y la posterior vuelta a Madrid, donde la distancia tomó cuerpo y parió.

Domicilio, C/ Marianela, 3. c.p. 28039. Madrid.

Tlf: 450 14 66

I. Y U G U L A R

Dentro del placer

Balanceado por sentidos que abortan paraíso
sobre mi piel

Hostilidad interior

Frente al reflejo de la muerte
brillan los ojos de la joya
en el interior del armario de carne

Bocanada de orígenes

Acaricio,
encadenado a una placenta,
la madurez fetal

Contemplación

Convulsiones frente a la paz del abismo

Armonía

Prostituta mental
amada por los cuatro elementos

Noche hermafrodita

Cien vulvas presiden la flagelación
de dos dioses descubriendo su instinto
Lloran frente a un sentimiento abortado.
La sangre del himen palpita ante la
cruz deliciosa del orgasmo

Interrogaciones suicidas

Me siento más que nunca
No dramatices mi silencio

Distancia exterior

Necesidad

Aislado de nuevo

El odio de los animales que sueñan
produce calor en la trinchera que oculta
la resistencia de las vísceras ante
la igualdad de sangres que empapan
el campo de batalla

Castigo divino

El paredón acepta la comunión de hedores
que reposan sobre la última almohada.

El silencio de la arcilla modelada
por la oscuridad, suplica ante la
copulación de espantos, se le conceda
un último deseo antes de abrazar el
placer

Arcada de simpleza

Devoro

Hago

Cuento historias

Pruebo labios

Ovulos

Interrogo al vampiro

Fabrico y duermo

No hablo

Huelo todo

Polvo

Sueño en una cama elevada

Decoro familias

Desestabilizo

Siento

Perdono

Vivo en el castillo en espiral

Me desvirgó Corona Borealis

Puedo acariciar a Ariadna

Soy lotófago

Amo la mezcla

Odio la fusión

Erosión evidente

Deslumbrado por la igualdad
descubro la diferencia en el tacto

Sobredosis de comunicación

Recuerdo el viaje
como el origen del aislamiento.
Condenado por la visión
me tortura la felicidad
de la adicción al silencio

Decapitacion de carcajadas

¡Calla, calla, calla!
Sonrisa burda burla de la alegría
Necesito tu desprecio
ahogado en un mar de amor

Negación opuesta

Desocupado al defecar el cuerpo místico de un
dios que afirma ser mi creador, contemplo,
acompañado, el paraíso

Eutanasia de una era

Momento de recordar al vampiro y rodear el
cuello con otras y perlas, unidas por un
hilo de farsa blanca

Dentelladas de placer

Una cabeza en flor experimenta la erosión.

Abre los ojos y descubre a la portera del mundo.

Desea en la cantina santa y extiende su piel sobre la losa del altar menor

Fiesta en la caverna

El mantel difumina el parpadeo
de dedos
de simios
de saliva blanda.

Sangran las bestias y,
junto al cáliz,
el infierno desaparece
hundiéndose en el vientre de dios.

Los simios hacen penitencia y descubren la
selección

Creando

Silban las carcajadas de la sangre.
Huyendo tras un decorado depresión
el encantador de credos
organiza de nuevo la manada

Pasión de cemento

Cigarras masacradas por
hordas macabras de hormigas hormigón

Contorno del dolor

Colmillos pequeños, blancos, afilados
bailan en torno a una orquesta de fuego
La carne débil de la víctima sacrificada
provoca la arcada en el vampiro

Aliento de sorpresa

Un monstruo pequeño
devora cuernos clásicos
de heroes enormes
La palidez de su doble sexo
oculta bajo bragas de ambar
un falo rosado

Siervo de la nada

Retorcido entre nichos

muere de risa un mendigo

Primeros sentidos

Un niño modela la seda de su abdomen con una
vulva de hoja de lata

Circo

El trapecista intransigente
mastica pudor en la altura
y sobrevuela niños glotones
que engañados por su volumen
sueñan con ser mamíferos alados

Perfecto

La primera diosa
se cruza en el camino
Amándola introduzco en su vagina
un tallo amargo de inmortalidad

Consejos

Otro mundo vacío.

Lanza al monigote manteado por la
contraeducación a
otro mundo sencillo.

Abrirse

El esperma de la última máscara
germina durante el culto al espanto

El horizonte del frio

Los monstruos duermen en el interior del color observados por el aullido del animal que se deshace en la charca dominado por juncos

Materia martirio

Miro miradas mascando mirones minados de
miedo

Máscaras menudas mamando medidas de mandatos
morbo

Vulgaridad exclusiva

Un equilibrio vomita paz
sobre la espalda de su rostro
disuelto en capas íntimas
que golpean y besan círculos

Soledad

Preso por el drama de dar

Ultima cena

Paladar salpicado de digestión de lengua

Tribus

Herencia muda en la savia de la rama

Regresar

Senderos Poseeros

Sueño desgarrado

Suena el alimento en el origen

Ironía de acoso

Peligro;
Cabeza hirviendo.
Creando glorias
en el interior de burbujas de acero

Cosas

Se hace todo cuanto exige sentir la necesidad
de navegar

Intimidad

Los dragones huyen de la hogera
en el interior de la caverna.
Su fuego les humilla
y conocen la necesidad de rebelarse
y piden asilo espiritual al agua

Una mujer

Yo amaba a la niña

Deseo

Estabilizada en el interior de la muralla
la cima del olvido se hace adorar.

Saborea el gemido del sentido
que en torno a élla
practica con el destino
la forma de resucitar
por el placer de desaparecer

Cansado

El dolor me pide clemencia, una nueva piel
donde pueda abrir nuevas heridas. Le muestro
el camino hacia el cambio y emprende su
búsqueda en la segunda noche más oscura de
todos los tiempos.

Sinceridad animal

A una arcada de distancia del silencio, con el cuello quebrado en su base y una densa amalgama de músculos laceos, me enfrento con el lobo; Estúpido animal que tan solo pretende devorarme. Le traiciono y reino, en solitario, en la caverna.

Mis diosas

Las observo tumbado sobre el ojo de luz de mi
carne por el que sentiré atravesar a mi
cielo entre burbujas de terciopelo negro

La seguridad del cobarde

Perdona eternidad. Mi vacío tiembla cuando
tu boca no siente el silencio frío de mi
espanto ante tu amor

III. T E J I D O S

Decorador

Respiran en un mundo blanco, guardando la
tradición que encierra todo origen

Débil

Aceptaré la muerte cuando el ritmo de mi
pulso marce la razón; Manteniéndome cerca de
la profundidad del mundo que desprecio por su
arrogante belleza

Amante

Suena, tras la aurora, la sirena de tu
sonrisa muerta.

Claridad de sonido para la soledad ausente

Madre

El niño ha vuelto
Se despide la sangre

Traidor

Recorro una silueta sin sentir su falta de
espanto

Lider

Conforme a su boca se mueve, despacio, el
color

Adicto

Tu miseria no volverá a comer de mi alma

Decorador

Un dia espléndido devora los tejados de los pocos corazones que han superado la noche. La sangre de un domingo discreto se asoma a través de los ojos de los pájaros hambrientos que, disimulando su ambición, escupen y vomitan sobre el estómago verde de un perro sumiso

Responsable

Redacta tus flores de pascua. No se aceptan
tumbas a domicilio

Feliz

Sólo quedan flores en esa maldita cabeza de
media noche

Canales

Aquí está encerrada. La veo palpitar entre
los muros de su celda. Concive la venganza y
espera, bajo los puentes, el gemido del
último hombre

Himen

Ayer le vi en la bañera de la sala virgen. Ha
nacido un nuevo misterio; Ahora tiene miedo

Insolente

Meo sobre la cabeza de las rosas

Naturaleza muerta

La roca cambia de color y muestra su dentadura de gozo blanco. Se sienta sobre los ojos de un dios y le suplica la redima de soportar la carga de un culo irregular; origen de la desestabilización del alma de lo inerte

Virgen

Unas monedas. Espera, empapada en incienso, comunicar con un dios de falo secular. Los colores de la habitación son tan suaves como su deseo, las sábanas palpitán y sus caderas se abren para recibir la conferencia con un orgasmo rápido que la arrebata, para siempre, la paz.

La habitación transpira y sobre un pecho santo, lágrimas pasan y callan

Adolescente

Lo puro debe saber a alma

Totalidad

Obra maestra del tiempo